

La CEOE pide ahora vincular los salarios a la productividad

Los agentes sociales intensifican sus negociaciones para un pacto de rentas

MAR DÍAZ-VARELA
Madrid

Los grandes empresarios han intensificado sus presiones para lograr una reforma laboral de calado. Ante esta situación, la junta directiva de la CEOE ha decidido pedir abiertamente que se ligue la subida de salarios a la productividad, lo que en el ámbito de la empresa significa tener como referentes datos de producción o ventas, beneficios, situación general de la economía y evolución de los costes de los países competi-

Una delegación del Consejo Consultivo de la Competitividad se reúne con la ministra de Empleo

dores. En definitiva, abandonar la subida de los precios como referente del incremento salarial.

Esta es una de las tres exigencias realizadas por el BCE en la carta remitida al Gobierno el 5 de agosto -las otras dos son una devaluación competitiva de salarios y un contrato de mínimos para crear empleo-. El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, advirtió el martes a los empresarios en un acto organizado por Exceltur que la subida salarial debe ligarse a la productividad.

El problema para cumplir esta exigencia de la autoridad europea es que desindexar los sala-

rios sólo se puede hacer de forma negociada entre empresarios y trabajadores. Otra opción es inconstitucional, según un informe elaborado por el Ministerio de Justicia para el gobierno de Rodríguez Zapatero.

Los empresarios realizaron esta propuesta al inicio de las negociaciones, pero desistieron de ella para facilitar los cinco "acuerdos parciales" que se recogieron en un documento de 67 folios que se entregó en el Ministerio de Empleo. Sin embargo, el presidente del Gobierno insistió en que es imprescindible cumplir esta exigencia antes de la cumbre europea que se celebrará el 30 de enero. De lo contrario, el Gobierno español no podría ratificar que cumple las reformas que le han exigido y se vería obligado a pedir la intervención de las autoridades comunitarias en el control de la política económica.

Este fue el "últimátum" que le dio el Ejecutivo tras la reunión del Consejo de Ministros. Por esta razón y tras el paréntesis del fin de semana, patronal y sindicatos han intensificado sus contactos. Sobre la mesa se han puesto varias alternativas para medir la productividad. Entre ellas, la posibilidad de que el Consejo Económico y Social elabore un índice sectorial que sirva de referencia.

La segunda exigencia de afrontar una devaluación competitiva de salarios se abordará a través de la congelación salarial. El hecho de que los precios sigan subiendo contribuirá a la contención de los costes salariales. La CEOE ha pro-



EMILIA GUTIÉRREZ / ARCHIVO

Juan Rosell, presidente de la CEOE

GUINDOS EN LA COMISIÓN DE ECONOMÍA DEL PP

El PIB caerá un 1% en el 2012

El escenario económico se complica. Todos los análisis coinciden en que el crecimiento del PIB en el 2012 será negativo, incluso podría situarse por debajo del 1%. Este nuevo escenario podría verse reflejado en el informe que el Fondo Monetario Internacional publicará el 24 de enero y en el que modificará sus previsiones sobre España. Así lo explicó ayer el ministro de Economía, Luis de Guindos, a los responsables de la comisión de economía del PP, a los que advirtió que el escenario de los próximos seis meses será muy complicado. A partir de ahora, todos los datos de coyuntura serán malos. El peor de todos será el dato de desempleo que

publicará la EPA el día 27 y que podría superar con creces los 5 millones de parados.

Por eso les expuso la necesidad de actuar de forma urgente para sentar unas bases sólidas que permitan salir de la crisis y generar empleo. No hay tiempo que perder y es necesario empezar cuanto antes a trabajar.

En cuanto a la reforma del sector financiero, les dejó claro que la intención no es la de crear un banco malo, sino de llevar a cabo un proceso de fusiones, con transparencia y sin que le cueste dinero al contribuyente. El ministro avanzó que comparecerá en el Parlamento el 7 de febrero.

puesto una subida salarial de entre el 0% y el 0,5% y parece que dejará la vinculación de salarios a productividad para la reforma.

Sin embargo, esto no es suficiente para los grandes empresarios, que ayer volvieron a mostrar su temor a que no se haga una reforma en profundidad durante la "reunión de notables" en la CEOE. Esta fue la razón por la que una delegación del Consejo Empresarial para la Competitividad se reunió discretamente con la ministra de Empleo, Fátima Báñez, para explicarle "en directo" la importancia que tiene una reforma laboral de calado para que las empresas recuperen la competitividad que han perdido.

Los empresarios piden un contrato único de crisis con una indemnización de 20 días por despido, que debería generalizarse. También reclaman cláusulas de descuelgue más ágiles que les permitan afrontar cambios en la duración de la jornada (disponer de hasta un 15%) sin necesidad de afrontar una negociación previa que ralentice el proceso.●